

Los rituales de los/as directores/as de escuelas públicas: el ritual de iniciación en la constitución del poder.

Ana Cecilia Valencia Aguirre.

Cita:

Ana Cecilia Valencia Aguirre (2007). *Los rituales de los/as directores/as de escuelas públicas: el ritual de iniciación en la constitución del poder.* XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/923>

Los rituales de los/as directores/as de escuelas públicas: el ritual de iniciación en la constitución del poder

Introducción

Este trabajo es resultado de un análisis interpretativo de entrevistas y observaciones a directores/as de ocho escuelas públicas de la zona metropolitana de Guadalajara Jalisco. Rescata los elementos simbólicos que conforman las prácticas escolares interpersonales de dichos actores, argumentando que dichas relaciones están definidas por condiciones simbólicas articuladas en rituales, expresados en términos de mutua intimidad, de obligación moral y emocional, en torno a la confianza y a la empatía a través del compartimiento de valores prístinos.

Dichas relaciones interpersonales se dan en espacios informales, que de una manera u otra se encuentran en casi todas sociedades humanas, y son definidas desde condiciones simbólicas e institucionales muy articuladas. Muchas de esas relaciones interpersonales se expresan en términos de mutua intimidad, de obligación moral y emocional, tensionadas en torno a la confianza y a la empatía y algunas veces al compartimiento en común de valores prístinos o “puros”, que reflejan procesos de intercambio y reconocimiento de jerarquías.

Hay una diferencia entre la relación de amistad y la relación clientelar, la primera está marcada por una dimensión de igualdad en la relación interpersonal, la segunda por el reconocimiento de una jerarquía y a la vez una moral que conlleva a la protección hacia el subordinado. Sin embargo en ambas relaciones se construyen lazos simbólicos de confianza y complicidad. Algunas formas de consolidar la amistad se da a través de símbolos y rituales compartidos, que permiten una base sólida de confianza, protección e intercambio de bienes materiales y reconocimientos simbólicos.

Uno de esos rituales es el de iniciación y se asemeja en sus formas y elementos al ritual bautismal, donde se generan parentescos simbólicos que permiten luego relaciones de compadrazgo y padrino.

1. El sentido institucional del ritual iniciático

Para Eisenstadt (1995) la fundación de las instituciones tiende a reproducir la concepción dual de la naturaleza humana, al grado de que en el reconocimiento de dicho dualismo las sociedades basan su control. En esa concepción dual descansa la idea de plantear que el hombre posee una naturaleza espiritual (alma) y una material (cuerpo), dicha perspectiva, de que el ser humano es cuerpo y alma, ya estaba presente en el Diálogo platónico del *Fedón o del Alma*, donde el maestro Sócrates señala:

“Y bien, purificar el alma, ¿No es separarla del cuerpo y acostumbrarla a encerrarse y recogerse en sí misma, renunciando al comercio con aquél cuanto sea posible, y viviendo, sea en esta vida sea en la otra, sola y desprendida del cuerpo, como quien se desprende de una cadena?” (Diálogos de Platón, 1984).

Pues bien, esta perspectiva tan antigua heredada a la religión judeocristiana se ha expresado en diversos rituales sociales con implicaciones en la vida cotidiana de las instituciones. Por su parte, los sujetos al participar en distintos rituales permiten reafirmar esta concepción dual: somos entidades corporales pero pertenecemos a una entidad superior que es la patria, la comunidad abstracta ligada a la religión o a la nación, abstracciones cuya complejidad se resuelve en el ritual de la fraternidad nacionalista, de la familia universal, de la unidad nacional, o de la religión, entre otros, cuyo manejo de símbolos es fundamental porque permiten la cohesión de quienes la integran. Los rituales permiten ligar el sentimiento de sus miembros hacia una comunidad de valores compartidos, donde se reafirma la cohesión a través de símbolos que unen al individuo con algo universal o abstracto y que comporta una fe, un credo y un culto peculiares. Un sujeto al ser considerado una entidad dual, posee una naturaleza corporal, aquí y ahora; y una naturaleza espiritual, abstracta, ligada a imágenes y símbolos perennes y atemporales. Dicha vivificación de esa naturaleza dual se da a través de los ritos, los cultos, los símbolos y las imágenes. Para Castoriadis (1975), todo simbolismo se edifica sobre las ruinas

de edificios simbólicos precedentes y reutiliza sus materiales. A continuación muestro los resultados de los análisis aplicados a entrevistas de directivos, en cada viñeta etnográfica aparecen el pseudónimo del director entrevistado seguido del número de la entrevista aplicada.

2. El ritual del padrinazgo

Gustavo reconoce que su vida está marcada por la existencia de una paternidad simbólica, dicha paternidad le ha permitido construirse una imagen clara de su proyecto profesional, el señala: “*yo tuve muy clara la idea de ser director*” su padre simbólico le permitió trazar una utopía, asumir una posición frente a su realidad y hacerse una identidad frente a la imagen del deseo, la de su hermano mayor, también director de escuela secundaria, una de las más prestigiadas de la ciudad de Guadalajara:

- Sí, tuve un ejemplo, para mí es como mi padre, mi hermano mayor, Alberto a él lo admiré, él fue director de la Secundaria 10 que está en San Andrés, bastante tiempo fue la No. 1 a nivel del estado de las mejores escuelas. Y le admiré su forma de llevar a cabo como director esa secundaria, llevar las riendas adelante. Y desde un principio nació la idea de llegar a ser director...ese modelo en mi hermano para mí fue un modelo excepcional; y a lo mejor fue imitación pero con la idea de no defraudar principalmente ni a mí mismo, ni a los que me rodean. (Genaro, entrevista 1)

Ese padre simbólico, o padrino, es una adopción simbólica que permite la continuidad de los valores en la comunidad, el sentimiento de pertenencia a una grey simbólica, no biológica, y que lejos de alejarse de un imaginario familiar, lo niega pero lo reafirma (de acuerdo a un *aufhebung* hegeliano) encarnando en poderes más abstractos y subjetivos: se niega la familia biológica, pero al negarse se afirma la familia simbólica.

Al respecto Rene Girard (1983), permite entender que la repetición de la cultura implica la mimesis, entendida como la imitación ante el deseo. Tanto maestros como padres gustan de ser imitados, pero la imitación del modelo tiene límites, la de no superar al modelo. Esto da lugar a rituales donde se pone en juego la jaculatoria de la sumisión del hijo o alumno ante el modelo amado por ser deseado. Superar al modelo da lugar a la violencia, cuyo ritual victimario concluye con la muerte simbólica de uno de ellos. Afirmary a través de rituales de sumisión (regalos, ofrendas, marcas, reconocimientos, participación activa

en sus fiestas y otorgamiento de distinciones) la superioridad de padre simbólico, del maestro o del padrino, implica ganar su protección y tener su fuerza a cambio de sumisión. Por el contrario, negar al modelo ante la ausencia a los rituales de sumisión implica la violencia ante el conflicto mimético y la destrucción a través de un acto de defensa del primero hacia el segundo.

En el ritual del padrinazgo es importante recuperar la imagen del bautizo entendido como un segundo nacimiento que niega el primero, y concibe el segundo nacimiento, el de la persona jurídica o social, la que es digna de obligaciones y que nace como miembro de una comunidad moral y religiosa. Con ello se da la continuidad ideológica de una colectividad.

El punto ideológico del bautismo consiste tanto en el rechazo del nacimiento biológico “primer nacimiento” así como en la denegación de la habilidad legítima de la mujer de dar a luz hijos, es una negación de la capacidad productiva de la mujer, a través de la declaración del pecado original o la “mancha” en el hijo y la necesidad de su segundo nacimiento. El padrino es la primera figura en el paso inicial de esta sociedad espiritual e ideológica de la cual surge el compadrazgo como un momento posterior. El ahijado es un hijo simbólico, que tiene como virtud la obediencia al padre simbólico o padrino, el padrino es elegido socialmente por sus virtudes, cualidades y atributos. No es azaroso su nombramiento y le es asignado el poder sobre el hijo simbólico (ahijado) para influir en su destino, intervenir en sus elecciones, obligarlo a asumir ciertas conductas morales, imponerle restricciones y guiarlo, como un el buen pastor guía al cordero por el sendero adecuado.

El rol del padrino no es simplemente sustituir al padre, ya que el poder de la transformación social se le ha dado a esta persona, en él radica la verdadera creación espiritual del hijo, esta relación es importantísima en la comunidad simbólica y funda la sociedad ideológica y espiritual. Se enfatiza, pero queda especialmente claro en el caso de los padrinos del cristianismo, que son los padres suplentes con poder intermediario para ser los padres espirituales

posteriores, con el reconocimiento de la iglesia, del estado o de los antepasados, según sea el caso.

En el caso de los directivos de escuelas secundarias, hay una pertenencia a paternidades simbólicas que los ligan a valores y éticas compartidas: la obediencia, el respeto, la lealtad, la complicidad, la admiración, el sometimiento, etc. a cambio de protección, apoyo incondicional, intervención en el ascenso, etc. A los padrinos, generalmente deben su intervención positiva en el ascenso al cargo directivo, ellos son la sombra protectora que los protegerá en casos de peligro institucional o en situaciones donde se corren riesgos ante los conflictos. Sin embargo la relación del padrinazgo se originaba desde el apoyo y la protección que el director les ofrecía a sus maestros cuando estos llegaban por vez primera a la escuela, luego de ser comisionados por la SEP:

Había maestros que llegaban de México les buscaba dónde les rentaran una casa, los llevaba a comer a una fonda o... digo quería servir, mi política era servir yo les decía "voy a respetar", "¿por qué maestro?", para que ustedes me respeten a mí y vamos trabajando unidos con la finalidad de rescatar la cuestión sociable y educativa de lo que somos", y estaban muy contentos (Reinaldo, entrevista 2)

Los padrinos intervienen de diversas maneras en las principales decisiones de los directivos, sobre todo en aquellas donde se presenta un amplio horizonte de incertidumbre institucional. Los padrinos están ligados a imágenes de carácter fundacional, muchos de ellos son o directores fundadores o directores funcionarios en la política, el sindicato y/o puestos estratégicos en la Secretaría de Educación, o jefes de su logia (venerables o Gran Maestro).

- Yo metí también a varios maestros a la logia masónica, pero yo sabía quién le interesaba y quien no, digo, que iba a mis costillas. Es que mire, hubo un tiempo aquí, en que muchos maestros me seguían y me daban regalos para que les ayudara con el Jefe pues, a obtener un puesto mayor o qué se yo, meter un familiar, en fin, pero querían ayuda: yo siempre ayudé a mucha gente, les ayudé a todos esos problemas que tenían, porque siempre me ha gustado eso, ayudar a gente y más a la gente humilde. (Reinaldo, entrevista 2)

Esta imagen del padrinazgo, justifica la existencia de rituales cotidianos al interior y fuera de la escuela: los regalos y los reconocimientos tanto de carácter simbólico como material¹. Al respecto es necesario señalar, de

¹ No necesariamente son regalos materiales, sino también reconocimientos y distinciones de carácter simbólico.

acuerdo a la narración de Reinaldo, que una parte de los recursos obtenidos de la cooperativa escolar se destinan a las comidas y fiestas que los directores ofrecen a sus autoridades:

Antes hubo cooperativas, eran cooperativas eran verdaderas cooperativas eran lugares donde los niño comprendía el valor de la cooperación, exactamente, el valor del trabajo donde no había un lucro, donde incluso ellos al final repartían el producto del trabajo, es que mire nos enseñaron como usted dice a servir y no a lucrar en la cooperativa, ah pero de ahí el sindicato quería que les pagáramos la comida de cumpleaños de fulano de tal, de bailes, regalos, quería también mochada de la cooperativa entonces incluso yo les decía "señores es servicio no es lucro". (Reinaldo, entrevista 1)

La finalidad de estas acciones, concretamente la de *dar mochada*, tiene que ver con alianzas políticas que se confirman a través de rituales escolares: las comidas de bienvenida al supervisor escolar, el recibimiento festivo a la autoridad sindical, los reconocimientos, la comida para celebrar los cumpleaños del personal, etc.

3. El ritual del compadrazgo

Mientras que los directivos jóvenes como Gustavo, Dafne y Jorge se asumen como hijos simbólicos de una imagen pública y protectora. Los directivos fundadores o de la vieja guardia como José y Reinaldo, asumen relaciones de compadrazgo: ¿Qué diferencia hay entre estos dos tipos de relación? Ambas relaciones tienen implícito el sello de la protección, del amparo, de la complicidad, de la confianza y, en última instancia, de la amistad. Sin embargo hay reglas claras que permiten establecer una gran diferencia entre estos dos roles: mientras que el padrino impone una regla de autoridad y de mayoría de edad frente al ahijado disminuido, el compadre implica una relación donde las jerarquías se borran, por tanto se da una relación entre iguales.

Mientras que en las comunidades cristianas el rito del bautizo se lleva a cabo con los símbolos de la pureza y la redención, en las escuelas como instituciones públicas los rituales, aunque velados e implícitos, tienden a reproducir los mecanismos del rito iniciático-bautismal, cuya dialéctica de dominación simbólica se representa como ritual que comprende tres-fases.

1ª. La convergencia simbólica del proceso de la producción de las personas en el momento real de nacimiento, por eso el desconocimiento del primer estado natural o antecedente.

2º La declaración de que este primer nivel del individuo es impuro, subversivo, y malo (asociado con el espíritu maculado, en el caso cristiano).

3º La declaración del *otro nacimiento*, puro, legítimo, autorizado, santo y necesario. Lo cual se realiza por el poder de la autoridad legítima que se ha otorgado en los intermediarios (padrinos) por medio de un poder superior, Dios.

La autoridad de los poseedores de poder (los nuevos padres simbólicos) se representa como beneficiosa y creativa a través del ritual bautismal, por la necesidad de un segundo nacimiento creado ante el rechazo del primero. Dicho ritual se lleva a cabo en los espacios seculares transponiendo el ámbito religioso. La idea de la conversión o del segundo nacimiento está presente en el directivo sometido al ritual del bautismo:

El maestro fue muy inteligente, me dijo: “desde el primer momento le voy a poner retos, todos los días vamos a sentarnos y en una libreta le voy a decir lo que va a hacer y sobre de eso vamos a trabajar”.

quiso darme la mano, y desde el primer momento me enseñó sobre los hechos y me dijo: “usted va a contar con todo mi respaldo, usted va a hacer que las secretarías cumplan con su trabajo, “pero yo no conozco ese trabajo, algunos formatos son diferentes”, “usted le va a decir: “haga esto y como lo venía haciendo, usted ya sabe como hacerlo, si a usted le ponen un cuatro, le dicen algo, yo voy a estar atrás de usted, usted les va a dar ordenes.”(Dafne, entrevista 1)

En Dafne podemos ver una forma de ritual de iniciación², cuyo trance implica un mecanismo victimario propio del ritual, mismo que la lleva a un segundo nacimiento, donde la intervención de un padre simbólico la conduce y le permite, a través de pruebas, el abandono de su condición de directiva neófita y su transición a la experiencia del oficio inscrita a través de un mandato: “usted les va a dar ordenes.” Este padre simbólico es un guía y a la vez un apoyo ante las vicisitudes propias de quien llega a un lugar nuevo a desempeñar una función por primera vez.

Con base en estos análisis, puedo afirmar que los procesos de iniciación a la función directiva llevan implícitos rituales iniciáticos, caracterizados por los siguientes pasos:

a) Un reconocimiento de estado neófito o de inexperiencia, mismo que tiene que ser superado. Este estado de primer nacimiento está caracterizado por el

² Un rito iniciático o de paso, en este caso representa la transición de un estado ingenuo a una salvación o tránsito a una vida nueva. Esta hace posible un nuevo comienzo, es una imitación de la creación primordial.

reconocimiento de la ignorancia y la angustia ante la incertidumbre del nuevo cargo o función laboral (*Yo no sabía cómo actuar, era mi primera vez en el cargo*)

b) La inmersión a lo profundo, un descenso a los infiernos, caracterizado por el dolor propio de quien se niega para ser afirmado. Este nivel representa la idea de estar perdido confundido, o bien el infierno de no saber que hacer o como actuar ante una situación o reto (*Yo le voy a poner retos*)³.

c) Un nuevo estado, antecedido por la salvación del neófito en el infierno, el cual es salvado justamente por el bautizo. En este estadio, el neófito es guiado como aprendiz, es marcado por el brazo protector de un padrino, cuya marca garantizará su salvación y su iniciación. (*Si a usted le ponen un cuatro, le dicen algo, yo voy a estar atrás de usted*)⁴.

Este aspecto último es el inicio del estado de salvación marcado por un poder cuasi divino: *quiso darme la mano, y desde el primer momento me enseñó sobre los hechos*. La salvación es el estado último logrado por la conquista de su imagen a partir de la superación de estos retos.

Conclusión

Los rituales en la escuela tienen un carácter de repetición, que funciona como *un mecanismo enmarcador*, cuyo marco permite a los participantes del ritual interpretar de manera implícita y sobreentendida lo que ocurre dentro de él, involucrar y transformar a los participantes en miembros distintos del estado inicial al rito (Mc Laren, 1995). Los rituales negocian y articulan significados mediante ritmos distintos: En el caso del rito festivo de los directivos, los comensales esperan que después de la fiesta haya cambios, pues se habrán suavizado las diferencias, se acortarán las distancias jerárquicas y poco a poco, después de procesos de repetición (condición de los ritos) las diferencias quedarán borradas a través de acercamientos que implican revelaciones de secretos, manifestaciones públicas de aspectos privados o íntimos de los

³ Confróntese, al respecto, la frase de Jesús: *Quien se gane se perderá, quien se pierda se ganará*.

⁴ Confróntese el relato de la salvación de Jonás en las profundidades marinas.

sujetos. Todo en un marco común: la amistad, la solidaridad, la confianza y la complicidad.

De los rituales de fiesta o convite surgen nuevas relaciones de amistad, compañerismo, compadrazgo, padrinzago, etc. o bien se reafirman estas relaciones ya existentes y se confirman las lealtades. El ritual de fiesta es la oportunidad para construir sobre la base de la amistad el horizonte de confianza y certidumbre que los espacios escolares requieren. Este ritual posee fuerza preformativa capaz de producir y reproducir efectos convencionales en otros espacios, a su vez posee efectos políticos para sus participantes pues reproduce y transmite ciertas ideologías o cosmovisiones.

Eisenstadt y Roniger (1995) mencionan el caso de algunas culturas mexicanas, en el que la adquisición de bienes materiales, así como de nuevos roles sociales y de un mayor estatus socioeconómico está marcado, en algunos casos, por el arribo de los padrinos a la familia, ya que los nuevos compadres son elegidos por su prestigio y reconocimiento en la comunidad, donde la nueva relación de parentesco simbólico permitirá a través de apoyos (palancas) un ascenso en la escala social. El involucramiento en este tipo de parentesco simbólico se adquiere a través de rituales, cuya repetición da lugar a negociaciones o peticiones de compadrazgo. Los ritos que se llevan a cabo en las escuelas y que dan lugar a este tipo de parentesco o constitución de familia simbólica, son diversos en este trabajo sólo he recuperado el ritual de iniciación, tocando los diversos rituales que a su vez se ensamblan a éste: la fiesta, el regalo, el compadrazgo, el padrinzago, etc. Se puede afirmar como una conclusión tentativa que los rituales de iniciación llevan implícitos una serie de simbolismos cuya práctica viene a constituir la cultura en la cual se desenvuelve el director.

BIBLIOGRAFÍA

BORDIEU, Pierre (1997). El espíritu de la familia. En *Razones prácticas*. Ed. Anagrama, Barcelona.

CASTORIADIS, Cornelius. (1983) *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets. Barcelona.

CASTORIADIS, Cornelius (1998). *Hecho y por hacer. Pensar la imaginación*. Ed. Eudeba, Buenos Aires. Argentina.

CASTORIADIS, Cornelius (2005). *Ciudadanos sin brújula*. Ediciones Coyoacán. México

EISENSTADT, and Roniger L. (1999) *Patrons, clients and friends. Interpersonal relations and the structure of trust in society*. Cambridge University Press.

ELIAS, Norbert. (1999) *Sociología Fundamental*. Ed. gedisa. Barcelona, España.

ELIZONDO Huerta, Aurora (2002) Ejercicio de Poder y valores, la familia como actor político. En TAPIA y Yurén, *Los actores educativos regionales y sus escenarios*. (2002). UNAM, Centro de Investigaciones Multidisciplinarias, Cuernavaca, Morelos, México.

FREESE, J.,L. (2003) The potential relevantes of biology to social inquiry, en *Annual Review of Sociology*, 2003.

FOUCAULT, Michel. (1968). *Las palabras y las cosas*. Siglo XXI. México.

_____. (1970). *El orden del discurso*. Tusquets. Barcelona.

_____. (1976). *Vigilar y castigar, Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI. México.

_____. (1977). *Historia de la sexualidad I La voluntad de saber*. Siglo XXI. México.

_____. (1986). Por qué hay que estudiar el poder: La cuestión del sujeto. En WRIGHT Mills. *Materiales de sociología crítica* (pp.25-36). La piqueta. Madrid.

_____. (1996). *Tecnologías del yo*. Paidós-ICE-UAB. Barcelona.

GEERTZ, Cliford. (1987) *El antropólogo como autor*. Ed. Paidós, Studio No. 73. Barcelona España.

GIMENEZ, Gilberto (1993). Apuntes para una teoría de la identidad nacional. En *Revista Sociológica, identidad y nacionalismos*. Año 8, número 21, enero-abril, UAM, México, D.F.

GIRARD, Rene (1983). *La violencia y lo sagrado*. Ed. Anagrama, Barcelona, España.

HEGEL, *La fenomenología del espíritu*. Ed. siglo XXI, México.

HURTADO, Javier. (1993) *Familias, Políticas y Parentesco. Jalisco 1919-1991*. FCE, Universidad de Guadalajara. México.

JAMBET, Christian (1999). Constitución del sujeto y práctica espiritual. Observaciones sobre la historia de la sexualidad. En BALBIER y otros (1999). *Michel Foucault, filósofo*. Editorial Gedisa. Barcelona, España.

LAKOFF George y Mark J. (1980). *Las metáforas de la vida cotidiana*. Editorial cátedra. Madrid. España.

LURKER, Manfred (1992). *El mensaje de los símbolos*. Ed. Herder. España.

McLAREN, Peter. (1995) *La escuela como un performance ritual. Hacia una economía política de los símbolos*. Ed. siglo XXI, México.

MÉLICH, Joan-Carles, (1998) *Antropología Simbólica y acción educativa*. Ed. Paidós, Barcelona.

MIRCEA, Eliade (1988). *Tratado de historia de las religiones*. Biblioteca Era. México.

MONSIVAIS, Carlos. (1988) Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX, en *Historia General de México 2*. El Colegio de México. México.

NIETZSCHE, Federico (1984). *La gaya ciencia*. Sarpe, España.

_____ (1990). *Así habló Zaratustra*. Ed. Alianza. México

NICASTRO, Sandra. (1997) *La historia institucional y el director de escuela*. Editorial Paidós Argentina.

OTTO, Rudolf. (1998) *Lo santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*. Gredos. Madrid.

PEREZ, N. Reyna y Mendoza, Rogelio. *La construcción social de la identidad profesional del maestro de educación primaria en Tlaxcala: avances de un estudio de los espacios de sociabilidad y procesos de interacción en el que se produce la figura profesional del maestro*. UPN Unidad 291, Tlaxcala, México 1999.

PLATON (1984). *Diálogos*, Ed. Porrúa Sepán Cuántos. México.

SANDOVAL, Etelvina.(2004) *La trama de la escuela secundaria. Institución relaciones y saberes*. Ed. plaza y valdes, México.

SEARLE, John (1980). *Actos de habla*. Ed. Cátedra. Madrid. España.

SIMMEL, Georg. (1991) *Secret, et sociétés*. Réédition du CH V de Sociologie, 1908, Circe.

VAN DIJK, Teun.(2001) *El discurso como interacción social*. Ed. Gedisa. Barcelona, España.